

Cartas de Fabián de Castro en el Archivo del Museo Zuloaga

MARIANO GÓMEZ DE CASO ESTRADA
 Archivo del Museo Ignacio Zuloaga

RESUMEN

El Museo del pintor Ignacio Zuloaga cuenta con una amplio archivo de la correspondencia.

Divulgar, ayudar a investigadores es norma. Por esta causa, al conocer ciertos trabajos que se han realizado sobre la vida y obra del pintor giennense Fabián de Castro, no he dudado ofrecer siete cartas autógrafas e inéditas del polifacético de Castro que envió al citado Ignacio Zuloaga.

Las siete cartas no dejan de ser retazos de una vida, testimonios de circunstancias más o menos posible de hilvanar para quienes estudian la vida y obra de este peculiar personaje.

CAPÍTULO I

UN TAL FABIÁN

Cuando en el año 2002 inexorablemente tuve que poner fin a las investigaciones para poder presentar a la imprenta mi libro *Correspondencia de Ignacio Zuloaga con su tío Daniel*, que iba a editar la Diputación Provincial de Segovia ese año, infinidad de nombres, datos, fechas que aparecían en las 650 cartas estudiadas, quedaron unos sin identificar y otros sin determinar.

El índice onomástico lo componen más de 950 citas.

Entre éstas nombres figura un tal Fabián, en los siguientes documentos que copio:

El 23 de enero de 1909 reunió en su casa [Ignacio Zuloaga] a un grupo de amigos nacionales y extranjeros,

*lo más variado de la intelectualidad en las artes y en las letras, para mostrarles Los flagelantes, Retrato de Cándida, El matador Pepillo y Gregorio en Sepúlveda, cuadros que aún no había enviado a Nueva York a la exposición que se inauguraría el 21 de marzo y permanecería hasta el 11 de abril. La parte musical, muy variada en gustos y calidad de intérpretes, corrió a cargo de Pablo Casals, en recital de violonchelo; el granadino Ángel Barrios, compositor, guitarrista y violinista –incondicional amigo de Albéniz a quien, en los últimos meses de su vida, con su guitarra le llevaba recuerdos de esa amada Granada que no volvería a ver–; otro gran guitarrista, Llobet, que acompañó a Juana La Macarrona y a **Fabián, el gitano**, en el improvisado espectáculo.*

En otro documento:

Ignacio Zuloaga comunicaba a su tío Daniel, en carta sin fecha, muy normal entre ellos pues se escribían casi a diario, que situé el 18 de mayo de 1910:

Me encontré el lunes en los toros **al Fabián** y los ingleses. **El Fabián** había ya encajado otro hermanito a los ingleses.

Y en un tercero:

En una carta, enviada desde el n.º. 54 de la calle Caulaincourt de París, donde tenía el domicilio y el estudio, un jueves que, por el contexto, consideré sería el 6 de febrero de 1913:

*Ayer comí con el famoso **Fabián**, (aquel que vino con la inglesa y el inglés a Zahariche)¹ y eché las tripas al contarme los 21 días que pasó preso en Toledo.² Me dio muchos recuerdos para ti.*

Referencias de Fabián en la Prensa

En otras ocasiones, indagando datos sobre la vida de Ignacio Zuloaga, encontré una nota de prensa firmada por Luis Bonafoux, corresponsal del *Heraldo de Madrid* en París; daba cuenta a sus lectores el jueves 28 de enero de 1909 de un artículo titulado «París al día. Entre artistas», en el que reflejaba la fiesta en el taller de Zuloaga para mostrar los cuadros que había pintado en Segovia durante la acostumbrada estancia otoñal. Citaba a los artistas que participaron en la velada; entre ellos *al tocaor gitano **Fabián**, que, como flamenco «remolineteando» es canela pura.*

CAPÍTULO II

IGNACIO ZULOAGA

Ignacio Zuloaga Zamora. Vino al mundo en Eibar el 26 de julio de 1870. Cinco generaciones de artistas le precedieron. Su padre, Plácido, hermanastro de Daniel Zuloaga Boneta, domó el hierro como material decorativo; con él se revolucionó el arte del damasquinado.

Plácido envió a su hijo a la escuela, la de Eibar; luego a la de Vergara, villa con mejores centros de enseñanza.

Para mejor formación le mandó a Francia, clase de cuarto en el colegio de la Inmaculada Concepción, de los jesuitas, en Vaugirard (1883-1884) desde donde pasó a la Institución de Nuestra Señora de la Santa Cruz en Neuilly.

Hacia los 15 años regresó al hogar paterno, mas Ignacio no quiso servirse de punzones ni buriles, y con lapiceros, carboncillos y pinceles fue marcando su camino artístico. Supuso un enfrentamiento con el padre quien deseaba una formación técnica para su hijo.

En contra de los deseos de su progenitor marchó a Madrid (1887) para estudiar en el museo de El Prado a los grandes del Siglo de Oro. El año 1889 ya está en Roma, para conocer directamente las obras de los maestros del Renacimiento. Allí pintó *El forjador*, rememorando el taller del padre. A finales de ese año ya está en París, que no dejará. Alquiló un taller en la calle des Saules; logró que le aceptase el profesor Henri Gervex (1890). Conoció e hizo amistad con Toulouse-Lautrec, Máxime Dethomas (será a partir de 1899 su cuñado), Blanche, Degas, Gauguin.

El año 1891 habitó en la calle Durantín y convivió con un grupo de españoles de los que no se separará de por vida: Rusiñol, Casas, Jordá, Pablo Uranga y Paco Durrio.

Un breve paréntesis para tratar de Paco Durrio, persona singular, buenazo en todo el sentido de la palabra.

¹ Ya veremos en una de las cartas autógrafas de Fabián de Castro que hace referencia a Urcola. Don Félix Urcola era el propietario de una dehesa de ganado bravo. Su finca se encontraba en la zona del arroyo de Zahariche -del que toma nombre- tributario del Guadalora y éste, al Guadalquivir. La entidad de población más cercana es Azanaque, provincia de Sevilla, aguas abajo de Lora del Río. Invitaba muchos años a los Zuloaga cuando había tiente de ganado. Daniel Zuloaga decoró espléndidamente habitaciones del cortijo, una de sus obras que más se significaron. Daniel e Ignacio eran inseparables por lo que no extraña que Fabián le conociera.

² Desconozco la causa de este arresto. Más adelante se transcriben dos cartas firmadas por este artista gitano dirigidas a Ignacio Zuloaga.

Nacieron en Toledo, el 12 de enero de 1912 y otra meses después, en mayo, el día 27. Al indagar posteriormente, he visto que una muy repetida anécdota fue causa de detención por la autoridad, pero unos la sitúan en Toledo y otros de Barcelona. En ningún caso, quienes la dieron a conocer, manifiestan la fecha.

Se trata de Francisco Durrio. Su verdadero nombre era Francisco Durrieu Granier. (Se le tenía por vasco, hasta que, quien esto escribe, dio con la partida de nacimiento en Castilla la Vieja). Nació en Valladolid el 25 de mayo de 1868 y bautizado el 24 de junio. Hijo de Eugenio Durrieu y de Adorine Granier. Falleció en París el día 30 de agosto del año 1940 en el Hospital de San Antonio. En esta capital se estableció en 1888 donde frecuentó los medios artísticos. Vivió algún tiempo en la colina de Montmartre, el número 13 de la calle Ravignan, en el mismo taller donde trabajaba, iniciándose a la sazón en cerámica a hornear. Trató y solicitó consejos de Daniel Zuloaga, el tío de Ignacio, de reconocidos conocimientos, iniciados en Sèvres de 1867 a 1871; fundador con dos de sus hermanos de la fábrica de La Moncloa, de patronazgo real; profesor de cerámica en la Escuela Central de Artes y Oficios en 1889, y la presencia en Segovia en 1893 –que sería ya definitiva–, para poder realizar en la fábrica de loza de los Vargas el encargo de las cerámicas para el Ministerio de Fomento, en Madrid.

Paco Durrio acogía a los amigos que no hablaban mejor acomodo. Hombre apasionado, amable y desprendido. Rastreado en su biografía y en la de otros artistas se puede formar una interesantísima y estimable nómina de los que pasaron sus apuros al llegar a París y que Paco Durrio remedió en lo que pudo: Juan Echevarría, Manolo M. Hugué, Emilio Madariaga, Daniel González, Gargallo, Artigas, Zuloaga, Uranga, Iturrino, Picasso, Dueñas, Pichot, Gris, Anglada-Camarasa, Mogrovejo, Jenaro Urrutia, Canals, **Fabián**, Amalio Cuenca...

Otra vez más que me encontré con el «dichoso» Fabián, del que poco, o nada, iba sabiendo; sólo que existía.

Volviendo a la trayectoria de Ignacio Zuloaga. En 1892 y 1893 presentó obra en el Salón de los Independientes. El flujo y reflujo de distintos movimientos expresivos son constantes, que a Zuloaga no le convencen, por lo que decide seguir a los maestros de El Prado.

Se desplazaba a España a pasar largas temporadas, en principio y durante de cinco años

en Sevilla (1893-1898) llenando una etapa de formación y fecundidad, poniendo sobre la paleta colores suaves, que posteriormente, a partir de 1898 en que manteniendo familia, vivienda y taller en París, 54 rue Caulaincourt, todos los otoños –hasta 1914– se establece temporalmente en Segovia. En casa de su tío Daniel, empieza a conocer la ciudad, y, en pocos meses, se percata que ha dado con el norte de sus tendencias pictóricas.

En esta tierra castellana, hacia donde tienden los que han de componer la Generación del 98, llegará a una pintura más empastada, de colores acentuados, que mantendrá en los años de madurez, después de los años de plenitud que comenzaron en la ciudad del Eresma en busca de la profundidad de lo castellano, entre los ideales del pueblo, donde combinaciones de colores predominantes, negro, el verde, amarillo, el rojo definían rostros ajados de campesinos, cubiertos con capas, chaquetones, zahones; mujeres con tres o cuatros refajos superpuestos; enanos, Cristos sangrantes, penitentes, eremitas, torerillos, mendigos, que supo buscarle su tío Daniel. Le llevó para que pintara, y lo hizo: Coca, Cuéllar, Sepúlveda, Turégano, Ayllón, Pedraza... A sus 47 años escribió a su tío, *he pintado en ésa mis principales cuadros y deseo seguir pintando mientras pueda, pues ya he cobrado verdadero cariño a ese pueblo.*

¿Hubiera sido Zuloaga, en la pintura, lo que es hoy, si no hubiera venido al lado de su tío Daniel? De por vida, Ignacio Zuloaga tendrá el máximo respeto y admiración por dos hombres en Segovia, Daniel Zuloaga, y José Rodao, su cronista y consejero; de no ser por los artículos e infinidad de notas que publicó éste en los periódicos segovianos, imposible hubiera sido reconstruir la vida de Zuloaga en esta tierra; desde 1898 hasta 1914 dio noticia de los trabajos que le inspiró Segovia, y una vez cerrada esta etapa, no dejó publicar noticias de su vida y de sus éxitos allá por donde el pintor triunfaba.

Don Enrique Lafuente Ferrari, catedrático de Arte, crítico, y el más profundo conocedor de la obra de Ignacio Zuloaga, a quien dedicó un hondo y amplio estudio, me manifestó en

conversación que Zuloaga había cimentado toda su fama al terminar la etapa segoviana, y que poco habrían añadido a su gloria las obras posteriores.

Inauguró el año 1914 vivienda y taller en Zumaya, cerca de Eibar, su lugar natal, por lo que, en adelante Segovia quedó atrás, también París, para repartir vida y trabajo en ese rincón vasco y Madrid, donde falleció el año 1945.

Zuloaga cosechó a todo lo largo de su vida laureles que le negó la España oficial. Ya en 1898 gobiernos y museos de prestigio le compraron cuadros. En 1904, al lado del escultor Rodin, triunfó en Dusseldorf; 1907, primer premio en Barcelona; en París, en los Salones de la Sociedad Nacional de Bellas Artes es aclamado por crítica y publicó los años que se presentó, 1905, 1908, 1912 y 1914.

Triunfó en Buenos Aires, 1910, centenario de la separación de España, donde presentaron obras los más destacados artistas españoles.

Premio del Rey en Italia, 1911. En Estados Unidos vendió a magnates y potentados en las exposiciones de 1909, 1917 y 1924 obras a precios elevadísimos, nunca alcanzados.

En 1926, por fin, España; el rey Alfonso XIII inauguró el Palacio de Bellas Artes de Madrid con una exposición antológica de Zuloaga.

De una personalidad muy acusada, fue recibido por la realeza europea, círculos culturales de las principales ciudades, especialmente en París y en Madrid formaba parte de los movimientos artísticos y sociales más distinguidos. Fue requerido para asistencias patrióticas en muchas naciones y solicitado por empresarios u organizadores de los más señalados acontecimientos artísticos a todo lo largo de Europa, así que sus conocidos y sus amistades pertenecían a todas las clases sociales.

CAPÍTULO II

YA PUEDO PONER APELLIDO A FABIÁN

Entregado a la imprenta el libro arriba citado, otros vientos, otras corrientes me llevaron a singladuras muy diversas que ocuparon años.

Exposiciones, charlas, ediciones, trabajo en el Archivo, ordenación y, en esta tarea, ¡sorpresa! al dar con unos lotes de correspondencia que durante años se pensaba podían existir.

Tarea muy completa, a la par que gratificante. Salieron a la luz documentos ansiados y entre ellos, una carta firmada por Fabián de Castro. En la memoria, el enigmático Fabián permanecía, así que la leí con avidez. ¡Tenía relación con lo que yo había transcrito en las cartas de Ignacio Zuloaga a su tío Daniel!

Mes a mes la distribución de lo hallado, en lotes pre establecidos, dio sus frutos, y a la primera carta de Fabián de Castro siguieron otras seis.

Ya pude recurrir a diccionarios, Enciclopedia Universal Espasa-Calpe, S.A. Apéndice nº 2, pág. 1256; tratados de arte, «Cien años de pintura en España y Portugal, 1830-1930.» Editado por Antiquaria, tomo 2º, pág. 78 y últimamente a «internet» donde di con el título *Fabián de Castro, un gitano mítico de Jaén*, del que es autor don Miguel Viribay, Consejero de Número del Instituto de Estudios Giennenses.

Si entre los propósitos del Archivo del Museo Zuloaga entra la divulgación, contacté con don Salvador Contreras Gila, bibliotecario del Instituto de Estudios Giennenses; me atendió de inmediato y con toda cortesía, así que tomé la determinación de ponerme a escribir acto seguido para ofrecer a ese Instituto documentos de primera mano con el fin que los divulgue para el mejor provecho de investigadores.

Ya, inmenso en el personaje, me complacería enormemente que, en un futuro, llegara a leer una cuidada biografía de este personaje tan singular, de personalidad tan acusada que fue

recibido en círculos culturales y artísticos con toda clase plácemes, por la pluralidad de conocimientos, gramática parda, artes, y deduzco, de una enorme y arrolladora simpatía que alegraría con la locuacidad que debía poeer.

CAPÍTULO IV

PIEZAS JUSTIFICATIVAS

Son siete cartas de Fabián de Castro y una de un amigo, Tomás Rubí.

Se respeta escrupulosamente el texto.

Folio rotulado.

Café Imperial de Marcos Díez y Braulio Muñoz

Restaurant

Se sirven almuerzos y cenas.

Toledo

Plaza de Zocodover, 9.- Teléfono, 49

Carta escrita por Fabián:

4, cuesta del pez 4,

Toledo 12 de Enero de 1912

Amigo Ignacio

Ace mucho tíenpo que nose de V. pero por la prénse se que le an hecho un gran recibimiento en su pueblo mui bien merecido¹, de lo que me alegro infinitamente. A qui me tiene V. todavía sinpoder concluir mis póbres pinturas que cada día obserbo que son mas malas por buenas que alos demas les pares can, estos meses pasados estuvo aquí el Anglada² y me dijo que a V. y a el les avian dado en Roma el premio Mayor me alegro mucho, después conocí a el Marques de la Vega inclan³ que me mando ya mar por recomen dacion de nuestro amigo Tyler y tuvimos un rrato de conbersación en lacual a blamos de V. mui agradablemente tanto que para mi fue una sartifacion ember sus elogio hacia V. Tyler y su prima estuvieron aquí aberme cuando viniéron de Austria les dí aloor sus cartas de V. en donde V. se ofrecia ami para remediarme de mi prision, las leyeron conmucho entusiasmo y las aplaudie-

ron Noblemente, diciendo que de V. no se podia esperar cósá al contrario. se me olvidava de cirle que a pesar de midesgracia ébendido dos cuadritos uno aquí en Toledo y ótro en Londres a el hijo del Arzobispo que fue en Londres, señor Maclagan, que esta de conserbador del Museo Victoria Albert. Kelsington. Sin mas le deseo sigan sus glorias y V. disponga de su attmo amigo.

Fabian de Castro.

¹ El Diario Vasco el día 7 de enero de 1912 da cuenta del multitudinario homenaje que le organizaron sus paisanos por el triunfo en Roma en abril de 1911. Ya en San Sebastián, al llegar de Francia, fue calurosamente recibido pero cuando paró el tren Eibar y apareció Zuloaga, con el numeroso grupo que le acompañaba, la bienvenida fue apoteósica.

El día 6 de enero, en el Ayuntamiento, se le entregó un álbum pleno de firmas de los amigos que se unieron al homenaje.

El espacioso frontón Astelena resultó pequeño para el casi millar de comensales; se dice que pasaron de ochocientos. Al lado del artista, además de las autoridades, se sentó su hermano Eusebio; el ya anciano Fausto Mendizábal que fue su profesor de dibujo; el inseparable Uranga; el redactor de periódico parisiense Le Figaro, George Pioch...

Se recibieron telegramas de adhesión de infinidad de artistas y amigos.

² Hermenegildo Anglada-Camarasa. (1872-1959) Medalla de Oro en Venecia, -1903 y 1911-, Nacional de Madrid, Internacional de Barcelona. Fue un gran técnico del color, de lo mejor de España.

Zuloaga, como Anglada-Camarasa, no pasaron por la criba manejada por el Comité español.

Ambos fueron invitados por el gobierno italiano a concurrir fuera del pabellón español, reservándoles salas individuales. La crítica de aquel país elogió la labor de ambos pero se decantó plenamente por Zuloaga, sin paliativos. Entre los muchos artículos, basta citar el firmado por Giulio de Frenzi en el Giornali d'Italia: *Il piú forte: Zuloaga*, publicado a tres columnas.

³ Marqués de la Vega Inclán. Gran coleccionista de obras de arte, promotor de infinidad asociaciones y centros culturales, entre los que cuenta la Casa del Greco en Toledo.

Carta escrita en tamaño folio.

Rotulado:

Café Imperial
de

Marcos Díez y Braulio Muñoz.

Restaurant.

Se sirven almuerzos y cenas

Plaza de Zocodover, 9.-Teléfono, 49

Toledo.

A continuación lo escrito por Fabián.

Cuesta del pez 4.

Toledo 27 de Mayo de 1912

Querido Ignacio

Que detiempo áce que no se de sus noticias pero ya no me queda mucho para tener la sastifación de estar un ratito con V. a sutio señor Daniel¹ levi barias beces en Madrid sintener tiémpo para hablar un rato estuve en la feria de sevilla en donde tuve el gusto de saludar al señor Urcola² en compañía de mis amigos, Urcola estuvo mui atento con nosotros y tan caballero como lo que el és nos combido auna comida en la ganaderia³ la cual no podíamos aceptar por falta de tiempo.

Que tal el Café Cantante⁴ Juanito y la Macarrona es cosa dicna de pasar unrrato aparte del Café Creo que esta en hesa un muchacho que se llama Luis Molina selo recomiendo que es bueno aunque es joben. Muchos recuerdos asu señora y V. sabe le quiere su amigo

Fabián

Estare en Paris para el mes de junio

El taller de ambos, la iglesia de San Juan de los Caballeros, fue visitada por reyes, príncipes de Europa, intelectuales, artistas y curiosos. Para las personas de cultura, la visita a Segovia no se podía dar por concluida si no entraban en el taller a contemplar las obras de tío y sobrino, especialmente las de éste pues, al no exponer en España por la hostilidad oficial, mas celos y envidias de los que regían, la obra era ignorada. No es lugar éste para poder dar cuenta de las grandes personalidades que admiraban a ambos.

² Ignacio y Daniel acudieron muchos años. Daniel tenía un gracejo capaz de animar cualquier reunión. El año 1913 les previene Urcola que van los Gallos. Y no sólo son los miuras. En Coreses (Zamora) el marqués de Villagodio les quiere en sus fiestas camperas, incluido Pablo Uranga, y en la finca de Aldeanueva (Segovia) con ganado de Arce y del marqués de Cañada-Honda. Si en los años mozos Zuloaga figuró en algún cartel por tierras andaluzas, a los setenta y tantos años daba capotazos ante la atenta mirada de Domingo Ortega (su finca de Navalcaide) y de Rafael Albaicín. Por tantos golpes y revolcones a lo largo de tantísimos años de capotazos, allá por los años 1916 y posteriores, sus amigos Marañón y Goyanes estuvieron muy pendientes de la evolución de una flebitis que atormentaba al pintor, que tuvo que permanecer en la cama meses, sin poder trabajar, lógicamente, teniendo, en ocasiones, que le tuvieran que amputar la pierna.

³ Recordando la presencia de los Zuloaga en esas faenas ganaderas, me pregunto si no coincidiría con Fabián o fuera tema de conversación. Éste dice en su carta del 27 de mayo de 1912 que Urcola le ha convidado a «una comida en la ganadería». Entre los muchos oficios artes y ocupaciones que se cuentan de él, figura, cómo no, torero.

⁴ Pregunta *¿Qué tal el Café Cantante?* «Café de la Feria» donde se daban conciertos y bailes españoles, especialmente flamencos, perteneciente al segoviano Amalio Cuenca, natural de Riaza (1866), instalado en París. Buen guitarrista con quien Zuloaga mantuvo estrechas relaciones y larga amistad; frecuentaron los mismos círculos artísticos. Éste aconsejó a Falla que le incluyera como miembro del tribunal para el concurso de cante hondo de Granada en el año 1922.

Estaba situado en la rue Fontaine, cerca del célebre cabaret Le Molin Rouge. Debió inaugurarse el año 1912. En la correspondencia que mantuvo con Zuloaga le daba cuenta de los viajes a Sevilla y a La Rioja para adquirir vinos de calidad con que proveer su bodega. Allí Zuloaga organizó una de esas fiestas de tanto colorido español. Ese año de 1912 se reunieron junto a Zuloaga, Diaghilef, Nijinsky, «La Macarrona», Gómez Carrillo, Quinto Valverde, Sert, Dethomas, Azurmendi, Bakst, los Berthelot, la Bréval y otros. (Dice el diario El Liberal, de Madrid) .

Entre los otros ¿no estaría Fabián, antes de venir a España por esos meses? La presencia de La Macarrona, y miembros de los ballets rusos lo hace suponer.

¹ Daniel Zuloaga Boneta –del que ya se han dado noticias– era hermanastro de Plácido Zuloaga, el padre de Ignacio. Nació en Madrid, 1852, y murió en Segovia, 1921.

Posiblemente el más encumbrado de los que se han dedicado a la cerámica artística en España. Dominaba muchas artes, a semejanza de los hombres del Renacimiento italiano.

Hizo que Ignacio llegara a Segovia el año 1898 y con él tuvo una relación de padre, hermano y, casi siempre, del mejor amigo pues los años que les separaban no hacían mella en las andanzas en las que se metían.

2009

111. Rue Monffetard

Amigo Ignacio

El ótro día estuvimos to-
mándo el te en una cása.
chaumié valle inclan y yo
y me dijeron que un cocido es-
tába aplacádo en el Restauran
Español. ya me gusta bien jalar
la buena piri con buénamol.
Esperándo queda, de V. subuen amigo
que de sea berle prónto.

Fabian de Castro

111. Rue Monffetard

Amigo Ignacio

El ótro día estuvimos tomándo el te en una cása.
chaumié¹ valle inclan² y yo y me dijeron que un co-
cido estába aplacádo en el Restaurant Español. ya
me gusta bien jalar la buena piri con buénamol.³

Esperándo queda, de V. subuen amigo quede sea
berle prónto.

Fabian de Castro.

¹ En el archivo de Zuloaga hay una carta de Jacques Chaumié, timbrada Chambre des Dèputès del día 4 de junio de 1916, que sólo confirma que éste estaba relacionado con el pintor eibarrés. Así pues Zuloaga y Fabián se trataban con esta persona.

² Don Ramón del Valle-Inclán, muy relacionado con Zuloaga. En los archivos hay varias cartas, en una de ellas, interesantísima, comenta, analiza el retrato que le hizo al óleo Zuloaga el año 1931. También aparece en el inacabado *Mis amigos* en el que está sobre Ortega y Marañón; otros son, el propio pintor, el duque de Alba, Belmonte, Pío Baroja, Beobide, Amalio Cuenca, Blasco Ibáñez, Pablo Uranga y dos sin identificar.

³ Traducción: comer buen cocido con buen vino.

(Agradecimiento a mi amigo Joaquín Albaicín por la traducción)

637 40. rue Pascal.

Octubre. 28.

Amigo Ignacio

Dispenseme usted si
no le he escrito antes mi
cambio de casa, pues he
estado muy ocupado.
Dígame usted si le
han madado la guitarra
de Sevilla y iré a
probarla un día destes,
y al mismo tiempo tendré
el gusto de estrechar le
a usted la mano.

Fabian.

40. rue Pascal

Octubre. 28

Amigo Ignacio

Dispenseme usted si no le he escrito antes mi
cambio de casa, pues he estado muy ocupado.

Dígame usted si le han madado la guitarra de
Sevilla y iré a probarla un día destes, y al mismo
tiempo tendré el gusto de estrechar le a usted la
mano.

Fabian

5. Rue François Guibert. ²⁴⁹⁶ XV

Amigo ygnacio

Estúve con vüestro amigo
Tyler y quedámos conformes
en comer los tres juntos Lunes
en la noche, de manera que
nos berémos en el Café Cardi-
nal a las 7, y de allí nos
irémos al Restaurant que Tyler
~~me~~ meá recordádo que se
cóme admirable ménte. ága V.
buen apetito que ~~ta~~ el Gallipen
sinéla Fetel suyo siémpre
Fabian de Castro

5. Rue François Guibert. XV.

Amigo Ignacio

Estúve con vüestro amigo Tyler y quedámos conformes en comer los tres juntos Lunes en la noche, de manera que nos berémos en el Café Cardinal a las 7, y de allí nos irémos al Restaurant que Tyler meá recordádo que se cóme admirablemente, ága V. buen apetito que el gallipen sinéla Fetel¹

suyo siémpre

Fabian de Castro

¹ Lo correcto no es el gallipén sinela fetel, sino el jayipén sinele fetén. La traducción nos lleva a QUE LA COMIDA SEA BUENA.

(Debo estas aclaraciones a mi buen amigo Joaquín Albaicín.)

31. rue Jeanne Paris XV

Amigo Ignacio

Hoy che ablado con Mosquera y hemos cambiado de impresiones acerca de el Museo Respecto ami cuadro, me a enterado Mosquera de todo lo ócurrido, no importa, quiere V. venir antes de el sabado prosimo 12. del corriente que pues tengo un cuadro terminado que selo llevan el Sabado y quisiera que lo viera V. antes que se lo lleven, pues grande yno lo puedo llevar asu casa para que V. lovea, aga por venir antes que se lo lleven que tendre mucho gusto en que V. lovea. puede venir por la Mañana que ay mejor luz. Esperandole conmuchas ganas de verle le cierra la Mano suben amigo

Fabian de Castro

641 Paris 6 de 1918. V. B. C.

Amigo ygnacio
muchas gracias por
su tarjeta es uno de
los cuatro o seis pue
blos que me que dan
que ver en España.
pues es muy bonito
se jun en la tarjeta.

Grabaje V. un
cho y comprobécho pues
del trabajo nace la
Virtud y el dinero y

Con esto la tranquilidad de la familia

Yo tambien trabajo mucho pero con muy poco provecho. Eso depende de categorías, que le vamos a cer paciencia y barajar.
suyo affmo
Fabian

Ho me
Pascal

Paris 6 de 1918. Nbre

Amigo Ignacio

Muchas gracias por su tarjeta es uno de los cuatro ó seis pueblos que me que dan que ver en España, pues es muy bonito se gun es la tarjeta.

Trabaje V. mucho y comprobecho pues del trabajo nace la Virtud y el dinero y con esto la tranquilidad de la familia yo tambien trabajo mucho pero con muy poco provecho, Eso depende de categorías, que le vamos a cer paciencia y barajar,

Suyo affmo

Fabian

* * * * *

Carta de Tomás R. Rubí a Ignacio Zuloaga.
(Escrita a máquina)
Por una referencia al gitano Fabián, estimo darla a conocer.

Timbrado ilegible.

36, rue Washington.

Mi distinguido compañero:

He recibido su grata de 20 del ppdo. á la que no he contestado antes por haber estado tres semanas ausente de París.

Hacía tiempo que tenía intención de visitarle en su estudio, por recordar lejano tiempo en que estuvimos ambos en el Colegio de Jesuitas de la Rue de Vaugirard, cuando mi inolvidable padre, (q.e.p.d.) era, por entonces, Cónsul de España en París.

Ya que no tuve el gusto de encontrarle en mi visita última, y ateniéndome á su indicación, iré el próximo sábado, por la tarde, solo ó con el gitano Fabián [lo destacado no figura en el original], si de aquí á entonces le veo aparecer por mi casa.

Entre tanto, queda suyo affmo y antiguo compañero, s.s.

Tomás R. Rubí.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS FINAL Y DESEOS

Por falta de más información sobre este personaje y por cautela, dada mi ignorancia, no me atrevo a realizar más análisis de la personalidad de Fabián de Castro que la ya expuesta.

Quizás, al expresar diferentes domicilios, quien conozca las andanzas de Fabián de Castro por París, podrá datar alguna de estas cartas que doy a conocer.

En cuanto a los deseos de la directora de los Museo Ignacio Zuloaga en Zumaia (Guipúzcoa) y en Pedraza (Segovia) y los míos, no son otros que abrir el archivo para que investigadores indaguen.

Segovia, 19 de febrero de 2008.

